



LAS AVENTURAS DEL PADRE Y DEL HIJO SCOUTS

João José da Costa

LAS AVENTURAS DEL PADRE Y DEL HIJO SCOUTS

*AMOR A LA NATURALEZA HA
CONDUCIDO PADRE E HIJO PARA
RESCATAR AVENTURAS DE GRAN
EMOCIÓN.*

João José da Costa

LAS AVENTURAS DEL PADRE Y DEL HIJO SCOUTS, por João José da Costa

Copyright reservado: FBN (Fundación de la Biblioteca Nacional de Brasil) - MEC -Registro 000.000 - Libro 000 - Página 00 - REQUERIDO.

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniendo, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Libro para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Sinopsis:

El libro cuenta la historia de Hans y George, padres e hijos amantes de todas las manifestaciones y la belleza de la naturaleza. Hans siempre soñó con ser un Scout y su hijo Jorge siguió el mismo sueño. En Escultismo, ambos aprendieron fundamentos y principios importantes de la vida que se sumaron a la mejora de la personalidad y los valores morales. Paralelamente a sus actividades en el grupo de Scouts, Hans y Jorge emprendieron aventuras que les brindaron mucha experiencia de vida. El libro ayuda al niño a forjar sus valores de vida, sus principios éticos y morales, su espíritu de amor y misericordia por los demás, principios muy importantes que se sumarán a la formación del ser humano, el niño y el profesional. Es una historia con un desarrollo educativo y de conocimiento, al tiempo que atrae y encanta a los lectores, además de guiarlos y alentarlos a esta saludable actividad de exploración.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, maestros y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

¡Hans era el alemán más español que podía existir! Nacido en Alemania, sus padres llegaron a España cuando solo tenía cinco años. Y fue con su padre Fritz que Hans aprendió el respeto y el amor por la naturaleza.

Hans siempre ha estado profundamente interesado en los animales y los asuntos relacionados con la naturaleza. Observó atentamente los programas de televisión, leyó todos los libros infantiles que traían conocimiento de la vida animal y el equilibrio de la naturaleza. Nunca mató a un animal voluntariamente. Incluso las hormigas pequeñas, las arañas pequeñas, que aparecieron por docenas en el patio trasero de su casa.

Siempre ha sido generoso con los animales pequeños, incluso un insecto o un lagarto. ¡Hizo muchas aventuras para liberar una mariposa que entró accidentalmente en la casa o un lagarto atrapado!

Como sucede en muchas casas, donde todos simplemente quieren deshacerse de ellos

matándolos y tirándolos a la basura, en su casa Hans no lo admitiría.

Buscó sacos de plástico para hacer trampas con las manos y atrapar a la mariposa o la lagartija y luego soltarlas en el patio.

Intentó sensibilizar a sus amigos sobre las habilidades inusuales de un solo lagarto: su habilidad para caminar en el techo y las paredes, y comer insectos no deseados. La mariposa, además de colorear la primavera, polinizó las flores, cumplió su papel en la generación de frutas.

Hans a veces tuvo éxito en esta tarea, a veces fue objeto de bromas de sus amigos. Su fuerte característica era que no se desanimó en esta tarea de conciencia.

Por el contrario, trató de comprender aún más sobre los animales para mejorar sus argumentos. Y eso funcionó en algunos casos y le dio una sensación de victoria, parcial, pero victoria. Su infancia estuvo marcada por esta tendencia.

Pidió obsequios, y a menudo recibió patitos, polluelos, tortugas, hámsteres.

Y esto agració su infancia, se tomó su tiempo y fue un desafío comprender los sonidos, movimientos, sabores de comida, períodos de descanso, bromas de estos pequeños amigos. Esto ató a Hans en casa, y él estaba feliz de esa manera.

Un aspecto llamó la atención de los padres de Hans y no era común en los niños de su edad: una profunda admiración y encanto por la naturaleza, su flora y fauna. Sufrió mucho cuando vio en la televisión escenas de destrucción y contaminación causadas por la quema, la tala del bosque, la minería.

Y así, Hans creció, se convirtió en adulto, se graduó de ingeniero mecánico, se casó y tuvo mucho éxito en su carrera...

Desde su matrimonio con Amelia, Hans tuvo un hijo hermoso y la pareja lo llamó Jorge. Jorge llamó la atención por ser un mulato de ojos azules ...

Amelia era una mujer afrodescendiente que le dio el tono mulato, y de su padre Hans, George heredó los ojos azules.

El tiempo siguió su curso inexorable...

Jorge tenía ahora 12 años. En su habitación, Jorge solía hacer su tarea y estudiar, donde tenía una pequeña mesa y estantes con sus libros sobre animales y plantas. La habitación tenía un pequeño balcón donde Jorge estaba distraído, mirando una tierra en frente con árboles y arbustos.

Vio en este terreno un movimiento de aves de diversos tipos, aunque no sabía sus nombres. Un día, algo sucedió en la vida de Jorge que trazó parte de la dirección de su destino...

Después de tener un delicioso refrigerio preparado por su madre Amelia, Jorge dejó las migas de pan en el balcón y regresó a su tarea.

No pasó mucho tiempo antes de que un pájaro descubriera las migajas y se atreviera a comerlas, actuando rápido y asustado.

Jorge dejó de hacer su tarea por un momento para admirar al pájaro paseando por su balcón. Y empecé a mirarlo...

Jorge notó que el pájaro tenía picos gruesos y plumas en tonos grises y marrones. Su canto sonaba como silbidos, con algo de trino.

“¿Qué pájaro es este? ¿Cómo puedo saber su nombre?”. Se preguntó Jorge.

Y esta pregunta lo sacó de sus estudios durante varias horas. Se apresuró a su computadora para averiguar cuál era el nombre del pájaro y otra información.

En el sitio de búsqueda de Google, buscó las aves que vivían en su ciudad. Y encontró sitios maravillosos que brindan toda la información sobre las aves.

Centró su atención en los sitios y descubrió que podía buscar por ciudades, por especies, y que las aves catalogadas aparecían con fotos, lugares, hábitat y toda la información que necesitaba.

.

"¡Caray! ¡No sabía que en mi ciudad había tantos tipos de pájaros! ¿Pero dónde están ellos? ¿Dónde viven? ¿Cómo puedo verlos?

Jorge estaba muy interesado en este tema y quería encontrar las respuestas a sus preguntas. Pero en este momento, necesitaba encontrar la imagen del pájaro atreviéndose a comer las migajas de su bocadillo tirado en el suelo del balcón de su habitación.

Después de muchos minutos viendo las fotos de las aves encontradas en su ciudad, finalmente Jorge descubrió el nombre de su extraño visitante:

"¡Ah! ¡Aquí está! ¡Se llama gorrión!".

Y así, ¡Jorge conoció a su primer pájaro! Jorge exclamó encantado:

"¡Cuando conocemos toda esta información, las aves se vuelven más hermosas e importantes! Cuando vi este pájaro por primera vez, ¡no tenía idea de su nombre y de todo este conocimiento! ¡Realmente disfruté sabiendo todas estas cosas!".

Jorge regresó a su rutina de estudio y juego. Pero cada vez que podía, arrojaba migas de pan en el balcón de su habitación a su conocido amigo.

Y Jorge encontró otra cosa interesante sobre las aves: se comunican entre sí de su especie, idiéndoles dónde pueden encontrar comida! ¡El gorrión ahora estaba visitando el porche con otros dos amigos!

Un día Jorge se preguntó:

“Y si pongo otros tipos de alimentos, ¿aparecerían diferentes pájaros? ¡Esto sería muy bueno!”.

Entonces, Jorge improvisó en la pequeña mesa en el porche un pequeño comedero, poniendo plátano y papaya en dos platos de plástico.

Pasaron unos días y no apareció ningún otro visitante.

El plátano y la papaya terminaron en mal estado y Jorge los tiró a la basura. Pero Jorge decidió insistir unos días más. ¡Y funcionó! Entonces,

aprendió que a las aves les lleva un tiempo descubrir dónde encontrar comida.

Una mañana, un par de pájaros desconocidos para él se acercaron y aterrizaron en la planta en maceta que colgaba de la pared del balcón.

Después de muchas dudas, sobresaltado y mirando a su alrededor, uno de ellos aterrizó en la mesa y comenzó a comer el plátano. Y fue seguido por el otro.

Una vez que se encuentra un lugar de comida, seguramente las aves lo visitan habitualmente.

Era un pájaro de tono azulado y con algunas plumas grises, muy bello. Una vez más, Jorge recurrió a los sitios web de pájaros para tratar de averiguar qué pájaro era ese. Atento, atravesó las especies catalogadas hasta la ciudad donde vivía. Algunos eran similares al pájaro que había visto.

Jorge vio y revisó las fotos hasta que exclamó:

“¡Es este! ¡Esto solo puede ser esto! ¡Su nombre es una Pica Alpina!”.

Y así, ¡Jorge conoció a su segundo pájaro! Jorge siguió su rutina de estudio y juego, pero ahora con la compañía de varios pequeños amigos en su balcón. No se olvidó de llenar los comederos con pan rallado, plátanos y papaya.

Con el tiempo, Jorge reemplazó las migas de pan por maíz molido, un alimento más adecuado para las aves que lo visitaron.

Y así, llegaron otros pájaros. Jorge estaba muy feliz con su nuevo pasatiempo. Esto le dio mucho placer y satisfacción. Estudiar y observar de vez en cuando sus pequeños amigos en el balcón lo motivaron mucho en su rutina.

Después de un tiempo, Jorge organizó un comedero para pájaros nuevo y más amplio en una jaula que anteriormente se usaba para loros.

En la jaula había dos platos de plástico con plátano y papaya. ¡Tenía dos pequeños cuencos de maíz molido y semillas de girasol y colgando a la derecha de la percha había una fuente para beber para los colibríes!

.